

Que nadie diga: «la cuestión es salvar la vida» porque ésto es miedo y el miedo en éstos momentos es traición. Y la traición se paga con la vida misma.

BACHES

Con motivo de un viaje a Valencia he tenido que recorrer algunas de las carreteras, que unen a Cuenca con la Capital levantina. Gran parte de las provinciales conquesas han sacudido sin piedad y con peligro de su integridad al vehículo, a consecuencia, de los numerosos baches que como bocas hambrientas ansían engullir la piedra machacada que espera, no se por cuanto tiempo, ocupando paseos, cunetas y caballeros, su adecuado empleo.

Por el camino hablo con el camarada que conduce el coche acerca de las posibilidades y peligros de un ataque de la aviación enemiga. Me tranquiliza diciendo que no hay riesgo alguno, que a él le han asegurado, personas que saben mucho de eso, que sobre Cuenca hay unos baches que el avión que entre en ellos se precipitará en las hoces. En vista de que el camelo ya es artículo de fé, callo. Por lo visto este compañero no los ha visto volar o se ha creído en la obligación de olvidarlo.

Pueblo de paso en la ruta que sigo, es, una cabeza de partido donde me detengo unos minutos. Tomo café en unión de varios compañeros en un amplio local social. En las lunas, que decoran los entrepaños, aparece un anuncio de la Directiva en gruesos caracteres, exigiendo el pago de cuotas a los afiliados, bajo pena de expulsión inmediata. Pregunto la causa de tener que recurrir a tan enérgico procedimiento y me la explican con una claridad meridiana.

Antes, perseguidos y todo, quitándonos el pan de la boca, cotizábamos, con más o menos retraso, pero cotizábamos, hoy que pueden más que nunca y que tenemos afiliados con cierto desahogo económico, ni pagan los que pueden, ni los que dicen que no pueden y antes podían. Esto es una vergüenza, como los tienen vueltos a todos. Nada dije a ellos; pero para mis adentros, repetí una vez más, que la vergüenza y la traición era la de haber admitido en las organizaciones sindicales y en los partidos a hombres que a nadie pueden engañar.

En la bella ciudad del Conquistador, tuve ocasión de saludar un castellano viejo, querido compañero, verdadero hermano espiritual mío. Le hallé apesadumbrado y enfermo. Me refirió las causas de sus penas, su hogar deshecho, totalmente deshecho; sus dos hermanos, compañeros míos también cayeron heridos por el plomo fascista y fueron conducidos cada uno a un hospital de... los que dicen son de sangre. Uno murió inopinadamente; no estaba grave y sin embargo murió; tal vez muriera del corazón, ¡es una enfermedad tan corriente y tan cómoda para los demás! El otro murió también; había perdido sangre, la herida fué de suerte, pero como tenía que estar postrado—un olvido cualquiera lo tiene—no recordaron que tenía que alimentarse y claro... pasó a mejor vida. Lo que empezaron los fascistas voluntariamente, lo terminaron contra su deseo unas caritativas damas, que sintieron de repente un gran amor por los caídos.

Al penetrar, en un comedor de modesto restaurant, veo a otro camarada madrileño que lleva antebrazo y mano derechos vendados. Una bala dum dum hubo de rozarle sólamente, a cuya circunstancia debe el que conserve dicha extremidad, aunque destrozada. También habla de las enfermeras. Su frase es tajante, la transcribo por si puede prestar algún servicio.

A la mayoría—dice—les preocupa más la bata y la toca, que el conocimiento de su profesión; les preocupan más los leves que los graves; les preocupa más la comida de ellas, que el alimento nuestro, y lo peor es que nadie las corrija. Frunce el ceño, baja la mirada y tras unos minutos de silencio exclama:—¡Cuantos compañeros de conocida filiación izquierdista, de inmaculada vida revolucionaria, han caído por haberles dado agua antes de eliminar el cloroformo!

Terminamos nuestra comida, nos separamos con la expresión del deseo leal de que la suerte nos sea propicia, y mientras recorro a buen paso la calle de San Vicente, voy catalogando los hechos que he tropezado, que son bastantes más de los referidos.

Baches de carretera, baches de aire, baches de interés, baches de previsión, baches de ignorancia, baches de estupidez, baches de traición, baches de maldad, baches... bueno, para qué continuar. El hecho de que aún pueda seguir actuando el Gobierno, paréceme más bien cosa de prodigio que natural, a pesar de todas las críticas de muchos bachistas.

Antonio HERNANDEZ

«Hoy no hay más programa revolucionario que el del Partido Comunista, que siendo marxista y leninista adapta siempre su táctica y estrategia a las condiciones de la realidad. Todo aquel que en estos momentos plantee con frases rimbombantes, posiciones que no corresponden a la realidad se estrellará contra las dificultades; y lo malo no es que se estrellé él sino que se estrellará la causa que a todos nos es común».

(Del informe del camarada José Díaz, ante el Pleno ampliado del Comité Central del Partido Comunista)

«Donde quiera que luches, da la cara, camarada. Además de ser de hombres, es de sabios; pues de espaldas, ni ves para prevenirte, ni haces para vencer.»

A los Radios

Compañeros: Después de los acuerdos y resoluciones emanadas del plenario ampliado de nuestro Comité Central, hemos adquirido grandes experiencias que como militantes del Partido Comunista y bajo la bandera de Lenin y Stalin, tenemos que poner rápidamente en práctica.

Nuestro Partido, aprueba en toda la línea la consigna del Comité Central, de apoyar y reforzar el Frente Popular, y para eso, vosotros tenéis que tomar resoluciones dentro del Partido y hacerlas valer en las Asambleas de Sindicatos.

Tenéis que formar las fracciones sindicales; y por medio de ellas defender las vitales cuestiones, apoyándose en el Decreto del 7 de Octubre dado por el Ministro de Agricultura, camarada Uribe.

Respeto para los pequeños propietarios y arrendatarios, a éstos no solo no puede coaccionarse para que ingresen en la colectividad, éstos quedan en poder de sus tierras disfrutándolas amparados por el Gobierno y ayudados y defendidos por los Comunistas.

Las tierras incautadas a los grandes terratenientes y latifundistas que han pasado a poder del Estado y este y las entregó en usufructo a los campesinos, a los braceros. Son éstas las que si lo acuerda la organización reunida, y con aprobación por mayoría pueden colectivizarse; no de otra forma ha de implantarse la colectividad.

Las fracciones sindicales trabajarán sobre las siguientes normas. Hay que propugnar para que se acuerde, defendido por nosotros, exigir al Gobierno la creación de *Brigada de retaguardia* para en cualquier momento estén disponibles a las órdenes del Estado. Hay que acordar también en las Asambleas, el mando único, un mando único central que tenga la máxima autoridad en todos los jefes de todos los sectores de lucha.

Creación de una potente industria de guerra; pues teniendo dentro de la zona leal grandes fábricas, materias primas y hombres, éstos no pueden estar inactivos, ni nuestra industria paralizada. Hay que confiar en nuestras propias fuerzas solamente.

Formación de las *Brigadas de choque* entre los campesinos y obreros agrícolas, siendo los comunistas los primeros en crear dichas brigadas para estimular a los demás, trabajando, incluso horas extraordinarias, con el mismo jornal.

Estamos en los momentos de sacrificios y no de beneficios.

Exigir la construcción de fortificaciones en las zonas que hagan falta, y para esto también hemos de ser los primeros.

Educación militar a la salida del trabajo; todos tenemos deber de conocer la instrucción militar y practicarla.

Camaradas: Rápidamente formaréis la fracción Sindical con todos los compañeros del Partido.

Saludos comunistas.—*El Secretario Sindical.*

Cuenca, 11 Marzo 1937.

Organizar a los campesinos y ayudarles en sus problemas sociales, es labor de guerra de todo militante del partido.

Recibimos de un herido

Camarada director de CUENCA ROJA. Salud.

Te agradeceré des cabida a estas líneas en el semanario de tu dirección para bien de la causa, esperando sea atendida mi demanda.

Hoy es uno de los días en que la alegría y la emoción ha embargado a todos cuantos nos hallamos en este hospital de Cuenca, curándonos de las heridas recibidas en el frente al luchar contra la canalla fascista.

Hoy nos encontramos sorprendidos por una grata visita. Unas camaradas traen unos paquetes debajo del brazo, y al abrirlos, quedan ante nuestra vista infinidad de prendas interiores con que nos obsequian. ¿Quién los envía, preguntamos, y al oír su contestación, es cuando nos embarga a todos la emoción. Nos envían esto los camaradas carteros de Cuenca y su provincia, los que en el régimen dictatorial trabajaban todo el día, con agua y frío en el invierno, e insolaciones a causa del calor en el verano, para ganar un mísero jornal, con el cual no tenían ni para cubrir sus más perentorias necesidades.

Y estos hombres, estos camaradas nuestros, tienen que ser los que den ejemplo, sacrificándose por sus hermanos caídos en el frente, ¿qué pensarán al leer esto ciertos sectores, los que podían hacer esto y más, y sin ningún sacrificio?

Bien por el cuerpo de carteros de Cuenca y su provincia, nunca olvidaremos vuestro gesto, en estas horas de sacrificio.

Camaradas, en nombre de todos cuantos nos encontramos en este Hospital os damos las gracias por la gesta que habéis tenido, al tenernos en vuestra memoria.

Con un saludo revolucionario queda vuestro y de la causa

Ricardo MORENO.

Hospital Provincial de Cuenca

Rogamos

A los camaradas de los Radios y a cuantos suscriptores tengan que comunicarse con nosotros por escrito, dirijan sus cartas con absoluta claridad a «Redacción de Cuenca Roja», Doctor Chirino 6, 2.º

Es conveniente por nuestros corresponsales no confundan la dirección de las cartas, nuestra Redacción con el Comité Provincial del Partido Comunista, ni con ningún otro organismo. Insistimos es preciso dirigirlo a «Redacción de «Cuenca Roja», Doctor Chirino, 6» para todos los asuntos relacionados con el periódico.

Aviso

Se pone en conocimiento de todos los afiliados al Radio Local, a aquellos que tenían carnets del pasado año, y los que hayan dado de alta el presente, que el que no recoja el carnet del año en curso, en los días que quedan del mes de marzo, serán dados de baja sin otro trámite.

El Comité del Radio

Continúa abierta la suscripción pro - KOMSOMOL en los Amigos de la Unión Soviética. Lector: contribuye con tu ayuda. Calderón de la Barca, 21 2.º

Delegación de reclutamiento de Milicias Voluntarias

CUENCA

Camaradas: Esta Delegación pone en conocimiento de todos los ciudadanos antifascistas de Cuenca y su provincia, y muy particularmente toda la juventud trabajadora, que en ésta existe una oficina de información y reclutamiento para lo cual tiene conferida autoridad por el delegado regional nombrado por el Ministerio de la Guerra.

Todos los trabajadores e intelectuales de Cuenca y su provincia, amantes de la libertad, cultura y trabajo, toda la masa antifascista y democrática que no esté comprendida en las quintas del 32 al 36, tienen un puesto en estas milicias que, a las órdenes del Gobierno del Frente Popular, combatirán por alcanzar una España próspera y feliz.

Trabajadores, intelectuales, antifascistas, la República te llama, la causa te necesita.

Para aplastar la reacción jesuítica y caciquil enróláte en las milicias voluntarias del Ministerio de la Guerra.

¡Viva la República democrática!

¡Viva el Ejército Regular!

Saludos antifascista.—La Delegación.

Nota.—Se advierte que los milicianos no podrán ser menores de 18 años ni exceder de los 45.

SE INTERESA

el paradero de la refugiada de guerra Natalia Sánchez Domínguez y sus hijos Eulogio, Manuel, Victoriano y Francisco Sánchez Sánchez, que fueron evacuados de Madrid el día 9 de noviembre pasado y son vecinos de Navalmaral de la Mata. Noticias al Socorro Rojo Internacional de Cuenca.

De interés para los alumnos de segunda enseñanza

En virtud de Orden telegráfica del Subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, los alumnos que hubieran aprobado el examen de ingreso en la convocatoria celebrada en el mes actual (marzo), podrán verificar la matrícula por enseñanza oficial hasta el día 25 de los corrientes.

Libros de Actas, Cuentas y de Socios - Recibos, Cartas y Sobres - Reglamentos, Carnets, etc.

en la **IMPRESA CONQUENSE**

Calderón de la Barca, 12 y 14

CUENCA